

1-10-2008

## Interview no. 1349

María Soledad Herrera de Reyes

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish

---

### Recommended Citation

Interview with María Soledad Herrera de Reyes by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1349," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

1-10-2008

## Interview no. 1349

María Soledad Herrera de Reyes

### Comments:

Interview in Spanish.

---

### Recommended Citation

Interview with María Soledad Herrera de Reyes by Mireya Loza, 2008, "Interview no. 1349," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: María Soledad Herrera de Reyes

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Phoenix, Arizona

Date of Interview: January 10, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1349

Transcriber: GMR Transcription Service

**Biographical Synopsis of Interviewee:** María Soledad Herrera de Reyes was born July 26, 1955, in Pajacuarán, Michoacán, México; her mother was a housewife, and her father worked in agriculture, sowing beans, corn and wheat; he came to the United States for a brief time, and he worked without proper documentation; later, when María was still a baby, he enlisted in the bracero program; after his time with the program, the family moved to Los Mochis, Sinaloa, México; María eventually married and immigrated to the United States; she and her husband settled in Arizona to raise their family.

**Summary of Interview:** Ms. Herrera de Reyes talks about her family and growing up in her half brother's home; she was raised with several half siblings, and her mother cared for all of them; when María was still a baby, her father enlisted in the bracero program; while he was gone her mother sold tortillas and worked as a seamstress to supplement their income; María also recalls her day-to-day life with her mother and grandfather; upon her father's return, he brought his wife and daughters undergarments from the United States, but his wife did not like them; he also bought a lot of groceries once in México to take home to his family; oftentimes, he shared stories with María about his experiences; he told her about the time he came looking for work in the United States and nearly died, because he was lost in the desert for three days; after he obtained a bracero contract, he suffered greatly when he was stripped and deloused like an animal; despite what he endured, he was still fond of several American customs; for instance, he preferred for his wife and daughters to wear pants instead of dresses; in addition, he frequently cooked at home and even showed his wife how to make flour tortillas; when he spoke in English, María thought he was a very important, intelligent and modern man; after his time with the program, the family moved to Los Mochis, Sinaloa, México, where she was formally educated; María eventually married and immigrated to the United States; she and her husband settled in Arizona to raise their family.

Length of interview 37 minutes

Length of Transcript 22 pages

Nombre del entrevistado: María S. Reyes  
Fecha de la entrevista: 10 de enero de 2008  
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza. Es el 10 de enero, 2008. Estoy en Phoenix, Arizona, con María Soledad Herrera de Reyes.

ML: María, me puede contar un poco sobre, ¿dónde y cuándo nació?

MR: Bueno, pues, yo nací en Pajacuarán, Michoacán, el 26 de julio de 1955.

ML: Y, ¿cómo era el pueblo en Michoacán donde nació?

MR: Oh, pues, es un pueblo muy bonito. Está, está cerquitas de La Barca. No me acuerdo cuántos kilómetros es de La Barca, pero, está así al pie de un cerrito, pero, está muy bonito el pueblito. Sí.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

MR: Pues, mi papá, mi papá era, éramos, pues, muy pobres. Y, mi mamá, pues, ama de casa y mi papá se venía para Estados Unidos a trabajar.

ML: Como bracero.

MR: Como bracero, sí.

ML: Y, antes de ser bracero, ¿a qué se dedicaba su papá?

MR: Pues, yo de lo que me daba cuenta, a sembrar.

ML: A sembrar, ¿agricultura?

MR: Sí. A sembrar maíz, lo que en ese tiempo se sembraba, pues. Maíz, este, frijol, trigo, eso.

ML: Y, cuénteme un poco sobre su niñez. ¿Dónde vivió? ¿Se acuerda los lugares donde vivió?

MR: Sí, pues, allí.

ML: ¿Cómo eran?

MR: Allí en, de lo que yo no me acuerdo bien, bien, es de la, vivíamos la, lo que más recuerdo yo es que vivíamos en una casita que un hermano, que era de un medio hermano mío, de Ramón, era la casa de Ramón. Y, allí se lo, su hijo mayor de mi papá, se la prestó la casita y ahí vivía mi mamá, ahí con nosotros. Y, lo que más me acuerdo, era que mi abuelito, el papá de mi papá, vivía con nosotros. Y, era un viejito ya muy viejito, viejito. Sí, estaba muy viejito y él, haga de cuenta que nosotros vivíamos a, así en una casita de enfrente, y él vivía en un cuartito atrás. Así más o menos como aquí. Pero, como aquí, como está mi mamá aquí, pero, allá la casa era de adobe y tierra, sin piso. De adobe y luego de teja, no eran casas, pues, bien. Y, yo lo quería mucho a mi abuelito. Y, de mi papá, pues, recuerdo muy poquito, porque casi él no estuvo con nosotros, pues. Yo, de que yo me acuerde, allá en Estados Unidos se la llevaba él.

ML: Y, en su niñez, cuando su papá se iba a los Estados Unidos, ¿qué pasaba con su familia? ¿Cómo cambiaba la vida de su familia? ¿Ustedes continuaban ahí en esa casita solos?

MR: Sí.

ML: ¿Sí?

MR: Sí, pos, que de que me acuerde, sí. Apenas, se me hace, como un sueño, pues, que, pues, allí en el pueblito donde mi mamá se quedaba, éramos mi hermana y yo. ¿Ya había nacido Mago? ¿Sí? Primero nací yo y luego nació ella, ¿veda? Sí. Y, y así me...

2<sup>do</sup>: Los muchachos.

MR: Me acuerdo que mi mamá crió a cuatro medios hermanos míos, dos o tres hombres, tres, era Federico, Manuel, Salvador se estaba casando. ¿Eran tres veda?

2<sup>do</sup>: No, eran cuatro, mira, era este...

MR: Del que, de los que yo me acuerdo bien, bien, hasta me acuerdo que él me abrazaba, es Federico.

2<sup>do</sup>: Federico.

MR: Un hermano mío que ahorita tiene sesenta y dos años. Él se ponía el reboso y me abrazaba.

2<sup>do</sup>: Era Salvador y luego, este, Luis, y luego, este, Federico, y Manuel.

MR: Sí.

2<sup>do</sup>: Y Manuel era el chiquito y Ramón el grande.

MR: De ellos si me acuerdo bien, de mis medios hermanos, que mi mamá recibió cuando se casó con mi papá.

ML: Y, ¿cómo era la vida que llevaban en esa casa? ¿A qué se dedicaban cuando se iba su papá?

MR: Pos...

ML: ¿Iban a la escuela todos los niños?

MR: Los grandes sí. Nosotros todavía no estábamos en edad de ir a la escuela. Esta, tenía, yo todavía no, allí en Pajacuarán, todavía no tenía edad para ir a la escuela, hasta que de allí de Pajacuarán, emigrados nos fuimos para Los Mochis. Ya allá mi mamá nos apuntó en la escuela. Pero, ahí, estábamos muy chiquitas cuando, un día que vino mi papá ya de Estados Unidos, cuando vino, cuando ya decidió no regresar a Estados Unidos, decidió regresar, pero, salirse de ahí de ese pueblito, pero, para irse a Sinaloa, allá donde le decían que estaban dando tierras. Tierras de, tierras enmontadas y que se oía mucho que en Sinaloa, pa[ra] todas las personas, a las personas que se quisieran ir, les iban a dar veinte hectáreas a cada ejidatario, pero, para que fueran a desmontar, porque era puro monte. Bueno, ya me estoy adelantando, ¿veda [verdad]?

ML: No, está bien. Y, de esos recuerdos de su niñez, ¿cómo es que, qué sentía por su papá?

MR: Uh, pos yo, yo sí sentía quererlo mucho. Siempre lo yo lo quise mucho y lo respeté, aunque mi papá era tan corajudo, pobrecito, bien corajudo que era, bien delicado, y pues yo a mí no me daba miedo cuando él llegaba así. Yo sentía mucho gusto cuando lo veía. Lo que me acuerdo bien, bien me acuerdo, que cuando él regresaba, yo estaba chiquita, y que a veces se le salían algunas cosas en inglés. “A ver [p]apá”, le decía yo, “vuélvalo a decir en inglés, vuélvalo a decir en inglés”. Yo ni en cuenta. No, si, pues, nunca había oído hablar inglés y le decía yo, ¿se acuerda?, que le decía yo: “Apá, haber, vuélvalo a repetir”. Una que otra palabra que él decía en inglés.

2<sup>do</sup>: Hablaba muchas de ésas.

MR: Sí, pero, a mí se me hacía muy curioso en aquel entonces, pues. No, ni por aquí me daba que yo iba a venir pa acá pa Estados Unidos. Pero eso, y nos contaba mi papá historias, historias pequeñas, yo me acuerdo bien, bien, bien que una vez nos contó que él se iba a morir aquí en Estados Unidos.

ML: ¿Por qué?

MR: Porque, porque él cuando, no sé si la primera o la segunda, o no sé cuál, o no sé si cuando pasó de bracero, que se perdió en el monte. Se perdieron del grupo, no sé qué pasó. Parece que me acuerdo yo y dice que no traía ni agua, ni nada, y, ¿se acuerda que nos platicó? Y, que se, él se separó yo creo del grupo, no sé, dice que se sentía morir él, sentía que la lengua se le estaba metiendo, que la lengua se le estaba encogiendo, porque tenía mucha sed, y llevaba creo que tres días caminando. Y, dice que en un camino, yo me acuerdo como un recuerdo, que en una veredita, él se zafó, y se fue pa la, según pa donde había una carretera onde pasaban carros, y, ¿qué cree que hizo? ¿Se acuerda que nos platicó? Dice que en medio de la carretera, se hincó, y se puso las manos así en cruz, pa que lo levantaran. Fue de la manera que se salvó, pero, dice que ya no, ya se le estaba

yendo la razón y la lengua se le estaba metiendo de la sed, señorita, aquí. Tres días perdidos en el desierto.

2<sup>do</sup>: Pero, ésa no será, bueno decirla, ¿no? Porque se vino de contrabando, pues, de...

ML: Esa vez. No, está bien.

MR: No, pos...

ML: Ésa es la historia de su familia.

MR: Sí, esa es la historia. Pero, yo no sé si, con quién vendría, cómo vendría. No sé. Pero, él nos platicó y yo me acuerdo que dije yo: “¡Ay!, ¿a poco sí será cierto lo que está diciendo mi papá?”. “No”, dijo, “por eso Estados Unidos se sufre mucho”, decía. Y, pior [peor] él, pues, como se venía de, cuando de bracero no sé, también eso que mi mamá le contó, yo me acuerdo bien que mi mamá, que nos platicaba: “Uy hijas, si uno sufre mucho cuando se va para Estados Unidos”, dice, “lo quitan a uno la ropa, como un animal, y lo fumigan, sin nada le dejan”. A todos los que pasaban cuando él se vino de bracero, dice que al grupito donde venía él, le quitaron la ropa oiga, los dejaron sin nada, y los metieron a un cuarto, y allá los fumigaron como animales. Nos contó mi papá. Y, yo le dije: “Apá, ¿a poco?”. “Sí”, dijo, “nos fumigaban con un líquido, con no sé con qué cosa, pero, sin ropa, así, y nos fumigaban, pa poder pasar”. Fíjese qué triste, qué feo, como animales, oiga. Eso sí me acuerdo también que mi papá nos platicó. “¡Ay!”, decía yo.

2<sup>do</sup>: Creo que se acabó aquí, dice que se acabó.

MR: Eso también me acuerdo bien, bien. Y, eso de cuando hablaba así cosas en inglés, pero, sí está triste quedarse uno allá cuando sus papás se vienen pa acá sí está triste. Mi mamá, pos, de pueblito, que, ¿en qué podía trabajar? Yo me acuerdo que ella, parece que me acuerdo que, ¿verdad que tenía una maquinitas de esas que hacía...?

2<sup>do</sup>: Yo cosía.



MR: De ésa que tiene un palito. ¿No? ¿No los ha visto?

2<sup>do</sup>: Como un molino.

MR: Así, como uno molino que racatacataca racatacataca [imita sonido de máquina de coser], ah, de ésas. Yo me acuerdo de esa maquinita que tenía mi mamá, mire.

2<sup>do</sup>: Yo cosía ajeno, cosía ajeno, hasta las doce de la noche.

MR: Sí. Se le daba así, mire, así le daba vuelta, ¿veda [m]amá? Y, tenía un palito aquí, y con ese cosía. Con él cosía, de eso me acuerdo y de las idas al molino, cuando iba al molino, también, porque, allá en el pueblito se usa de que ponen el nistamal [nixtamal]. Y, qué ricas tortillas salen, viera qué ricas, deliciosas. Ponen el maíz a cocer, pues, y le ponen cal, y luego ya que lo lavan y todo, van, hay un molino en el pueblito ahí, y van todas las mujeres, y llevan su botecito de maíz, y ahí en el molino se los muelen, y ya le dan la masa molidita, y ya mi mamá llegaba, y nos hacía unas tortillas tan ricas, pero, desde esa edad, (risas) por tragona, ¿veda?

ML: No (risas).

2<sup>do</sup>: Los hombres el que estaban con...

MR: Pero, deliciosas tortillas, viera.

2<sup>do</sup>: Porque estaba como ése, casi, así se comía un altero más del kilo de tortillas.

MR: Sí, así, así. Ésa es la historia que yo me acuerdo. De, desde que, de cuando estábamos en ese pueblito donde yo nací, es todo lo que me acuerdo. Me acuerdo también que mi abuelito, cómo le gustaba llevarnos unos zorongos, se llaman. Son unos panecitos que hacían en la plaza. Hay una plaza allí en el pueblito, [d]onde en medio hay un quiosco y toca la música ahí en el quiosco, y la muchachas dan vuelta a un lado, y los muchachos pa otro. ¿Sí ha oído de decir?

ML: Sí.

MR: Bueno, eso. Pero, yo nomás oía la música y sabía, se veía, pues, allí cuando, a veces, de vez en cuando que mi mamá iba a algún mandadito y que nos llevaba chiquitas, y mi abuelito en su, abajo de su gabán, diario nos traía una bolsita de zorongos. Yo cómo lo esperaba, hasta, “¡Ay, ya va a venir mi abuelito pa que nos traiga zorongos!”. Así se llaman a, a los panecitos esos bolitas. Sí, todo sucio mi abuelito, pobrecito. Pero, nosotros no nos interesaba, acá lo traía yo creo abajo del sobaco. Así no lo comíamos. (risas)

ML: Y, cuando regresaba su papá, ¿le traían regalos?

MR: Ah, lo que yo me acuerdo que mi papá le gustaba mucho traernos qué comer.

ML: Le traía que comer, ¿como qué tipo de cosas?

MR: Sí. Pues, yo me acuerdo que....

2<sup>do</sup>: Compraba ya cuando llegábamos acá.

MR: Sí, cuando, sí, llevaba, pues, yo me acuerdo que, yo me acuerdo que llevaba mucho mandado, nos llevaba galletas, pan, un pedacito de carne. ¡Uy! A mí cómo me daba gusto que, porque era, le gustaba mucho, pues, llevar mandado a mi papá. Porque...

ML: ¿Apenitas cuando llegaba de los Estados Unidos?

MR: Sí. Luego luego, ¿veda amá? Que se iba así.

2<sup>do</sup>: Se iba al mandado.

MR: Al mandado a traer, a traer: “Toma”, yo oía que le decía, “ándale, toma pa que les des a mis hijas”. No, y nosotros estábamos esperando, no, que llegara él.

2<sup>do</sup>: Todos, todos.

MR: Sí, pa todos, pues, pa toda la familia. Pero, eso es lo que me acuerdo yo.

ML: Y, ¿nunca le trajo algo de los Estados Unidos?

MR: Pues, yo...

2<sup>do</sup>: De los Estados Unidos no se acuerdan porque estaban chiquitas.

MR: Sí, yo me acuerdo, me acuerdo.

2<sup>do</sup>: Pero sí les traía calzones.

MR: Yo me acuerdo de eso, de una vez que nos trajo calzoncitos. Unos calzoncitos ampones, así con un adornito acá atrás, bien bonitos. Eso también me acuerdo yo, de esa vez que nos trajo calzoncitos.

2<sup>do</sup>: A mí me traía también ropa interior.

MR: Sí.

2<sup>do</sup>: Pantalones, pero a mí no, nunca me puse, porque no me gustaban.

ML: No le gustaban los pantalones. (risas) Pero, ¿porque veía él las mujeres con pantalones?

2<sup>do</sup>: Sí, a él le gustaba, porque no enseñaban acá pues, las piernas, mejor con pantalón. Y yo, a mí no me gustaba porque, yo tenía las sentaderas churidas, yo no estaba así caderota. (risas)

MR: Y, a mi papá le gustaba mucho que anduviéramos en pantalón. Decía que era mejor que anduviéramos en pantaloncito, que en vestido. Porque, en vestido, pues, con vestido, pues, no se puede sentar uno bienmente y a mi papá, ¿veda amá que le gustaba mucho que trajéramos pantalón?

2<sup>do</sup>: Sí.

MR: Mejor con pantalón que con vestido.

ML: Y, ¿aprendió eso en los Estados Unidos o era común?

MR: Mi papá yo creo que acá en Estados Unidos fue donde aprendió eso. Porque allá rara vez la, rara la persona que anda con pantalones en los ranchitos, pior en aquel entonces. Pero, yo creo que eso, sí, se lo doy pa que se...

ML: Ah, no estoy bien.

MR: Que se recargue.

2<sup>do</sup>: Porque está muy feo eso.

MR: Pero, mire.

ML: No, estoy bien.

MR: A donde llega.

2<sup>do</sup>: Recárgate ahí mija, ahí recárgate.

ML: No, estoy bien. Pero...

2<sup>do</sup>: Pa que luego, así, pa que estés a gusto.

ML: Así que su papá le gustaron así las costumbres de los Estados Unidos.

MR: Oh sí, sí.

ML: ¿Como qué otras cosas le gustaron de los Estados Unidos a su papá que les enseñó?

2<sup>do</sup>: A mí las puras comidas buenas, pues.

ML: ¿Él cocinaba?

MR: Oh, sí. Y luego, también nos platicaba, sí, a veces él cocinaba.

2<sup>do</sup>: Él me enseñó a hacer tortillas de harina.

ML: ¿Él le enseñó a hacer tortillas de harina?

MR: Mi papá le enseñó a hacer tortillas de harina, que acá en Estados Unidos aprendió, porque decía él que ellos tenían que hacerse lonche. Mi papá aprendió a cocinar, a hacer tortillas, a muchas cosas.

2<sup>do</sup>: Pa comer.

MR: Porque, pos, ¿quién les hacía acá en Estados Unidos? Ellos tenían que, y era bueno pa hacer tortillas, ¿veda amá?

2<sup>do</sup>: Sí.

MR: Bien bueno pa hacer tortillas, en un ratito le hacía con el bolillo, hacían unas tortillotas así, mire, nos hacía. Y, ¿dónde se aprendió? Aquí en Estados Unidos.

ML: ¿Ahí no se acostumbraba en Michoacán las tortillas de harina?

MR: No, allá se acostumbraban las tortillas en Michoacán, pero, de maíz. Ir al molino, pero de harina, casi no. Y, cuando llegó él que le enseñó a mi mamá a hacer tortillas de harina, nombre, una novelería, ¿veda amá?

ML: Y, ¿qué otras cosas? ¿Qué otras costumbres de comidas se trajo de los Estados Unidos? ¿Solamente las tortillas?

MR: No, comidas también, ¿veda amá?

2<sup>do</sup>: Comidas, carne, unos guisos, revoltijos allí que hacía que de papa así con, le ponía mucho huevo, y luego, todo lo que quería le ponía allí a la comida, él la hacía.

MR: Sí, de eso es. ¿Qué más? ¿Qué más? No, pos, mi papá vino medio modernizado, venía, ¿veda amá?

2<sup>do</sup>: Sí.

MR: Bien modernizado mi papá. ¡Uh, sí! No da, que de la gente del pueblito, no. ¡Uy! Yo lo admiraba mucho, porque decía mi, yo: “¡Ay! Mi papá cómo sabe”, decía yo, pues, así chiquita.

2<sup>do</sup>: Muy limpio.

MR: Y...

2<sup>do</sup>: Que las cosas limpiecitas.

MR: Y, eso él, también eso trajo, muy limpio, todo quería que se volviera a lavar, lávense las manos, todo quería que estuviera bien limpio. Él le gustaba andar limpio, bien limpio, también eso de acá lo aprendió, de acá de Estados Unidos, yo creo. Sí, porque llegó muy cambiado él en muchas, muchas cosas. Pero, yo decía: “¡Ay! Mi papá sabe mucho”. Cuando nos platicaba así de alguna palabra en inglés y todo eso, uy, yo decía: “Mi papá es un hombre importante”. (risas) Porque se venía pa acá pa Estados Unidos. ¡Uy! Yo me imaginaba. Le voy a decir cómo me imaginaba Estados Unidos. Cuando estaba chiquita, que mi papá nos platicaba, ¡uy! Allí en Estados Unidos, no, muchas cosas nos platicaba. Yo me imaginaba antes de conocer nada, ni televisión teníamos, nada. Ni radio, amá, ni radio, fíjese. Yo me imaginaba que Estados Unidos, estaba tapado de arriba todo, todo, todo Estados Unidos, se me figuraba que Dios nuestro Señor, pues, no sé, Diosito mandó poner un techo, que los cubría todos. ¡Así me imaginaba yo que era Estados Unidos, fíjese! De como nos platicaba mi papá, cosas de acá, de Estados Unidos. Allí en Estados Unidos, hijas, miren y luego que, esto se dice así. Me acuerdo que la primer palabra que le oí yo, apá, ¿cómo se? No, tenía un tenedor ahí por un lado mi papá y dijo: “Esto se dice *fork*, en inglés”. ¡Ay, mi papá! Decía yo: “¿Cómo sabe mi papá?”. (risas) ¿Verdad amá?

2<sup>do</sup>: Sí.

MR: *Fork*. Híjole, yo: “¡Uy! A ver apá, cuéntenos”.

2<sup>do</sup>: Y luego, pa mentar los policías su securi... ¿Cómo? Es un *security guard*, susicuri, ¿cómo? Era, era un susecuri, ¿no? ¿Así se llaman aquí?

ML: ¿*Social security*?

MR: No.

ML: Susicuri los policías, pues, así, ¿veda?

MR: Oh, *security*.

2<sup>do</sup>: Así lo decía el allá.

MR: *Security*.

2<sup>do</sup>: Y, ¿qué es? Pos, policía. (risas) Es un policía.

MR: Unas dos, (risas) unas cuantas palabras que aprendió, pues, él. Pero, él decía que sí sabía, ¿veda amá? Que él decía que sí se enseñó a hablar inglés.

2<sup>do</sup>: Sí, platicaba allá.

MR: Sí.

2<sup>do</sup>: Correcto el inglés.

MR: Oh, sí. Y eso, bueno, eso fue allí en el pueblito. Ya después tendríamos como unos cinco años cuando nos venimos para Mochis.

2<sup>do</sup>: A los cinco, tú tenías como cinco y Mago más chiquita.

MR: Como cinco años y ya de allí, de que nos sacó de ahí del pueblito, pues, no teníamos ni casa, ni nada, no dejamos nada. Un día dijo él: “¿Saben qué?”. Primero se vino él a conocer Sinaloa, cuando ya se vino primero él a conocer Sinaloa, regresó como al mes, ¿veda? Duró como un mes por acá y regresó. Entonces, ya que según él conoció allá el terreno, vino por nosotros. [Ah]ora sí, me las voy a llevar y nosotros bien contentas, porque íbamos a ir en un camión,

lejos, sin saber a dónde. Y lo que no se me olvida es de que no se trajo a su papá. Ahí se quedó el viejito, y él dijo que no se lo traía, porque acá en Sinaloa hacía mucho calor y a la mejor se le moría su papá acá. Y, yo me acuerdo que cuando nos subimos al camión, mi hermana y yo, nos sentamos, nos sentamos cerquitas de la ventana del, del camión, del camión pasajero, y le decía, le decíamos: “Súbase papá Chemita”. Se llamaba, Chemita le decían, José María, pero, le decíamos Chemita, ¿veda amá? “Súbase papá Chemita, no se quede, súbase, súbase”. No, no se subió.

2<sup>do</sup>: “Oiga, espérese”, le decía al del camión.

MR: “Espérese”, le decíamos al del camión,

2<sup>do</sup>: “Ándele, córrale papá Chemita”. “No hija”, le decía, “él no puede ir pa allá”, le decía que no, él no puede ir pa allá.

MR: Ei. Eso es lo que no, aquí lo tengo, mire, de que a mí me dio mucha tristeza que se quedara mi abuelito ahí, viejito, ya viejito. Ahí se quedó con su, con el dueño de la casita ésa que nos prestó, que es Ramón.

ML: Y él, su papá, ¿por qué decidió quedarse en México y no regresar como bracero?

MR: Porque dijo que él decía que sufre, que acá en Estados Unidos se sufría mucho.

2<sup>do</sup>: Chole, ¿no nos prendites [prendiste] la luz pa que dé?

MR: Préndasela.

2<sup>do</sup>: ¿Sí está prendida, no?

**(entrevista interrumpida)**

ML: Y, me estaba contando usted, ¿por qué es que decidió su papá no regresar a los Estados Unidos y quedarse en México después de que participó en el programa?



MR: Pos, él decía que sufrió mucho. Que sufrió mucho acá en Estados Unidos y que ya no iba a regresar. Inclusive, él tenía papeles, tenía su mica, lo que le enseñó mi mamá, o co...

2<sup>do</sup>: Papeles legales eran.

MR: Papeles bien, para estar aquí legalmente, pero, de tan enfadado que se fue la última vez, entregó todo, fíjese.

2<sup>do</sup>: Y cansado, cansado.

MR: Cansado de, entregó todo, que porque dijo que ya no quería volver pa Estados Unidos. Y, a la pasada, dice, ahí a la pasada, a la pasada, cuando cruzó para México, ahí entregó sus papeles, fíjese.

2<sup>do</sup>: Acá por El Paso, Texas.

MR: Porque dijo que ya no quería regresar y si tenía los papeles con él, le iban a dar ganitas de volver, y así ya no podía regresar, y no regresó. No regresó, pero, él tenía sus papeles de aquí. Ahí no estaban los papeles que...

ML: ¿Para registrarse de nuevo también en el programa de los braceros?

MR: Sí. No, ya tenía, él ya tenía su visa, pues, su carta pa entrar.

2<sup>do</sup>: Sí.

MR: Sí, de, ésa se la dieron cuando entró la, cuando entró de bracero bien, ¿veda amá?

2<sup>do</sup>: Sí, pos, tenía su esposa primera pues.

MR: Sí. Y dijo: “Ya voy a entregar todo, porque ya no voy a regresar”.

ML: Esa identificación de bracero.

MR: Esa, la identificación ésa de bracero que dice ahí, pero, tenía otros papeles, no sé qué cosa. Lo único que se llevó él, fue eso, pa allá pa México, ¿veda amá?

2<sup>do</sup>: Esos papelitos se los llevo.

MR: Esos.

2<sup>do</sup>: Pero, su, su...

MR: Mica.

2<sup>do</sup>: Su pasaporte, su mica pa estar aquí, ir y venir, los entregó.

ML: Los entregó.

MR: Y, después se arrepentía, decía que qué tonto, que pa qué había entregado. Ya ni llorar es bueno. Pero...

ML: Pero, ya por lo menos había aprendido algunas cosas en los Estados Unidos.

MR: Sí, sí.

ML: Y, ¿piensa que le sirvieron esas cosas que aprendió él?

MR: Uh, sí. Sí le sirvieron. Sí, porque, pos, a mi mamá, hasta a mi mamá le enseñó muchas cosas, ¿veda amá? Que le enseñó muchas cosas a usted de, por ejemplo, de guisos y todo eso, ¿veda?

2<sup>do</sup>: No, pos sí, de qué hacer, porque él vino y me enseñó a hacer tortillas de harina, yo ni las conocía.

MR: De acá de Estados Unidos aprendió él mucho, muchas cosas.

ML: Y, cuando él estaba allá de bracero, ¿escribía cartas o hacía llamadas? ¿Cómo sabían que él estaba bien?

MR: Carta le mandaba a mi mamá, por cartas. Sí, por cartas, seguido. Yo veía, ¿veda amá? Que le escribía seguido a usted.

2<sup>do</sup>: Sí. Allá iba un cartero a entregarlas a las casas, un cartero.

ML: Y, ¿cómo salían adelante en ese período? ¿Él mandaba dinero?

MR: Sí, le mandaba a mi mamá, poquito, le mandaba nomás, pues, pa la comida. Dice mi mamá que \$30 dólares, \$50, así.

2<sup>do</sup>: Veinticinco, por ahí.

MR: Pos, ya ve que antes estaba más barata la comida y todo eso.

ML: Y, ¿su mamá seguía cosiendo y haciendo cosas para...?

MR: Sí, para sacarnos adelante, sí. Así es.

ML: Y, ¿usted pensó cuando era niña que vivía bien o pobre?

MR: Pobre.

ML: ¿Usted sabía eso?

MR: Sí, yo sí me daba cuenta.

ML: ¿Cómo se daba cuenta?

MR: Pero, pero, fíjese que yo sabía que era pobre, pero, yo era feliz. No crea que ambicionaba así de chiquita, yo no, porque yo era feliz, nosotros éramos felices. Yo, jugábamos con, a lo que fuera, jugábamos con Mago, con mi hermana, aunque ella era más estricta, más, ella me mandaba a mí y yo soy mayor que ella. Sí, yo soy mayor que mi hermana Margarita, pero, siempre, “Yo voy a hacer esto y tú esto”, ella era la que ordenaba. Sí, tiene un carácter bien fuerte, ma.

2<sup>do</sup>: Yo nada más les dije que cuando si llegaba un muchacho.

MR: No, ya me voy a brincar mucho si le platico eso.

ML: Y, cuando se pasaron a Sinaloa, ¿cómo cambió su vida?

MR: ¡Uy! Porque Sinaloa es un estado tan, ¿cómo le quiero? Rico en agricultura. Mucho tomate, mucha cebolla, mucho chile, mangos, bueno, leche, hay ahí en Sinaloa, hay muchos establos donde hay, donde hay mucha leche, y este, muchos, muchas huertas. A mí me fascinó cuando llegamos ahí. Aunque ahí donde nos llevó mi papá que, que feo estaba, oiga.

ML: ¿Por qué?

MR: Porque mire, era puro monte cuando nos llevó allí, al ejido ese, donde le dieron las tierras, era puro monte. La, eran como unos cinco o ocho señores, que hicieron una veredita pa poder entrar al ejido, allí a donde iba, a donde se iba a formar, donde lo, se iban a asentar las casas, o sea, a vivir, a hacer la chocitas, porque las casas eran, mire, cuatro arcones, cuatro palos así, y luego le ponían, le ponían un, palos así y tule. Ésas eran las casas y alrededor, mi papá, las tapaba con madera, pero, de pitayo, de pitayo.

2<sup>do</sup>: Como tablitas.

MR: Como tablitas así a los, unos pitayos, cactus, aquí se llaman. Le hacía tablitas y tapó, tapaba un cuarto, pos, cuál casa, nomás un cuarto. Y luego, en la esquina nomás, me acuerdo bien que la primer cama que tuvimos nosotros, oiga, era también, puso cuatro arcones así y luego le puso palitos acá arriba, más o menos altita así, y una, y una colchoneta, así se llaman. Allá hay uno, unas como colchoncitos, pero no, es colchoneta, se llama, y allí nos la puso mi papá, y ahí, ¡uy! Dormíamos tan a gusto ahí. Y luego, al pie de los palos, les puso cal mi mamá y cliorina, ¿veda? Pa que los animales no se subieran, porque había tarántulas, víboras, alacranes salían.

2<sup>do</sup>: Mucho de eso.

MR: A nosotros, a mí me gustaba agarrar agua, así en el patiecito, así afuera, donde desmontó mi papá para que jugáramos, había muchos hoyitos en la tierra, hoyitos así bien hechecitos, como que había un animalito abajo, y sí, mire, agarrábamos agua y le echábamos a los hoyitos, y salían unas tarantulotas, salían de los hoyos.

Unas tarántulas así, mira, ¡ay, María Santísima! ¿Veda amá? Oh, yo a mí seguido me picaron alacranes, nomás una vez un, andaba yo barre y barre, barre y barre, allí la chocita, y estaba un cartón así en un, tirado un cartón grande, en un rincón así de la casa, y yo le hice así al cartón, para barrer allí al pie del cartón, y, ¡ándele que sale una me hizo hacer, la víbora, una víbora de cascabel! Que pego un grito y ahí viene mi papá, “¿Qué pasó?”. “¡Ay, apá! Una víbora”. Y a la carrera mi papá agarró un palo, y la mató, pero, a ese lugar fuimos. Se llama, el lugarcito allí se llama, le pusieron el nombre Las Tres Garantías, El Fuerte, Sinaloa. Así se llama el lugar a [d]onde, mi papá ya después de que no fue a Estados Unidos, nos llevó a vivir. Y, ahí sí, le dieron sus veinte hectáreas, y él las desmontó, las empezó a desmontar él y mi papá, y, mi mamá, y, ¿con qué comíamos ahí? Él cortaba los árboles y luego los dejaba que se secaran y hacía leña, leña, pues, bien. Y entraban así, carros grandes y le compraban la leña, y con eso nos manteníamos, con lo que le pagaban de la leña, frijol, nomás frijol, leche, tortillas, papas, huevos, era lo que comíamos ahí. Pero, yo no sé por qué mi papá ya no quiso volver a Estados Unidos, dijo que iba bien enfadado de aquí.

2<sup>do</sup>: Cansado.

MR: Cansado, porque dice que sufrían mucho, mucho, mucho. Fíjese, no iba a sufrir, fíjese, cuando le digo que nos platicó que los fumigaban como animales, cuando entró contratado de bracero, eso les hicieron al grupito donde venía mi papá, a todos los encueraron. Desde ahí ya, “No, no”, decía, “yo pa Estados Unidos, ya no”. Y, lo que nunca quiso mi papá, cuando nosotros estábamos solteras, nunca quiso mi papá que nosotros viniéramos pa acá para Estados Unidos, decía que no, y que no, y que no. Hasta que ya después, y yo tenía tanta tentación de conocer, hasta que ya después de casadas, pues, fue la manera de que nos venimos para acá. Ya mi hermana Margarita se hizo ciudadana, yo en dos años me hago ciudadana, y aquí estamos.

ML: Y, ¿cuándo empezó a trabajar usted? ¿Trabajó allá en Sinaloa ayudándole a su papá?

MR: Ah, sí. Oh, sí. Nosotros, allá en Sinaloa hay mucho trabajo, allí en Sinaloa es tipo norte, porque trabaja la mujer y el hombre igual, en el tomate, en la flor, flor de cempasúchil con la que dicen que hacen el aceite.

2<sup>do</sup>: El algodón.

MR: En el algodón trabajamos, en el chile, en el chícharo, en la papa, yo creo que chiquitas empezamos a trabajar, ¿verda amá?

2<sup>do</sup>: Sí.

MR: Sí. Pero, cállese, que a mí no me gustaba trabajar en el campo.

ML: ¿Por qué?

MR: Porque no me gustaba que me diera el sol y que cree que una vez llegué, una le dije: “Amá”, le dije, “yo ya no quiero ir al campo a trabajar”. Porque se metía uno entre, entre el lodo, como estuviera ahí lo, los surcos sembrados y tempranito, y con lo, mi mamá nos hacía lonche, oiga, a veces nos lo comíamos frío, a veces teníamos que tomar agua donde todo mundo tomaba, ahí se pegaba uno, y a mí no me gustaba eso. Entonces, yo una vez le dije: “Amá, yo no, yo no quiero ir a trabajar al campo”, y estaba allí en el pueblito, ya que se fundó el pueblito de allí, de Las Tres Garantías, estaba una maestra que nos daba clases y ella puso una raspadería, donde vendían raspados que se raspa el hielo. Y luego, se le pone almíbar y me dijo: “¿Sabes qué?”, le dijo a mi mamá, “déjemela trabajar”, a mi mamá y le dije: “Yo sí quiero trabajar mejor con ella que ir al campo”. Y ándele, que me ocupó esa maestra a trabajar, y aprendí bien cómo se hace todo el menjurje, los almíbares, y todo, y pal [para el] siguiente año de la temporada del calor dije: “Ya no le trabajo a ella”. Le dije: “Apá”, le dije, “oiga, yo quisiera poner una raspadería”. “Hija, ¿de veras tú quieres?”. “Yo no quiero ir a trabajar al campo”. “Si quieres yo te ayudo hija, ¿qué?”. “Mire, córteme un tambo de doscientos litros y luego, le vamos a poner, este, aserrín, y allí”. Ya entraba gente de allá afuera a vender que verdura, hielo, hielo en barras, “Y cuando venga el hielero, yo le voy a dejar aquí”, le digo, “apá, ¿sí me deja vender?”. “Sí”. No, me

acomodó una ramada, una ramadita allí y todo, y empecé a vender raspados, oiga. Nombre, así de gente venía. Me enseñé a hacer los almíbar, todo lo que se le pone al raspado, al hielo, pues, raspado. Al último ni mi hermana Margarita ya iba al campo. Allí nos quedamos las dos. Después vendíamos dulces, galletitas. Ya no más volví al campo, allá a trabajar, porque no me gustaba. Yo, “ay”, decía yo, “yo no nací pa esto”.

2<sup>do</sup>: Venían bien sucias, llenas de lodo.

MR: Llenas de, y las manos llenas de, ¡ay, no!

2<sup>do</sup>: Del color de la flor.

MR: Y, ya de ahí, no volví a trabajar yo allá afuera ni mi hermana. Y, mi papá allí él, nosotros vendiendo, porque así se juntaba de gente y él vigilando por allá por fuera, mire, que todo estuviera bien, porque nos cuidaban, ¡ay, Dios mío! Ésa es la historia. Y, ahí crecimos en ese pueblito, ahí fue mi, ahí fue nuestra juventud, muchas amigas, muchos amigos, hasta que ya un día volvimos a Michocán, al pueblito donde nací, porque una media hermana, fue para Sinaloa, y le dijo a mi papá, que nos dejara ir a mi hermana Margarita y a mí, una Navidad a conocer bien ahí, porque no conocíamos, porque nos fuimos desde chiquitas, y no regresamos pa atrás. Y ya, y mi papá si se animó a dejarnos venir con ella, con esa hermana, con esa media hermana, regresamos al pueblito, una Navidad, y allí fue donde conocí a mi esposo, al papá de ellos, de mis hijos. Ahí, dando la vuelta en el quiosco, que le avientan serpentina, le avientan, o, le regalan una flor y allí fue. Ya lo conocí, pues, me habló que si quería ser su novia, y le dije que después le decía por cartas, y él, mi esposo se, pasó por Sinaloa y se fue para Estados Unidos, y yo me quedé allí. Entonces, ya cuando estaba en Estados Unidos, me escribió, y ya le dije yo que sí, que sí era su novia. Y, por cartas, nos escribíamos y todo, y nomás, fíjese, y una vez me dijo: “¿Sabes qué?”, teníamos como un año, un año de ser novios y de escribirnos por cartas. Por cartas nomás y me dijo que si me quería casar con él. Y, le dije: “Pos, deja hablar con mi mamá”. Pues, así fue como, nunca, más de que esa vez que estuvimos quince días en Michoacán, fue

todo lo que conocí yo a mi esposo, porque por pura carta. Ya me fue a pedir y fue de la manera que me casé con él, nos venimos acá a casar, al pueblito, porque también de allí es él, y ya me casé con él, nos fuimos, me quedé un tiempo a vivir allí en Pajacuarán. Después, fíjese, toda mi vida viví la, toda mi juventud y todo vivirla en Sinaloa, ya me, nos venimos, me casé allí, con uno de allí, del pueblito, allí duramos un poquito, pocos años viviendo. Después él se vino para Estados Unidos, se regresó, logo [luego] me mandó llamar a mí, nació una niña acá, y pasé...

ML: ¿En dónde?

MR: En pocas palabras, acá en Chicago.

ML: ¿En Chicago?

MR: Sí. Y luego, ya se, nos volvimos a regresar, porque su mamá se puso malita, y de allí de cuando regresamos, que su mamá de mi esposo se puso mala, nos fuimos para Guadalajara. Ya nos salimos de, nos salimos del pueblito a Guadalajara y allí nos estuvimos mucho tiempo, hasta que al último hubo algunos problemas con mi esposo, y ya de allí decidimos, ya con visa todos, venimos para acá para Estados Unidos. Y, ahorita hasta la fecha aquí estoy.

ML: En Arizona.

MR: Todos en Arizona, todos mis hijos. Ésa es la historia completa.

ML: Y, ¿tiene algunos otros recuerdos de esa temporada cuando estaba su papá en los Estados Unidos de bracero?

MR: Pues, yo me, ¿qué más?

2<sup>do</sup>: [Es]taban muy chiquitas.

MR: No, no me acuerdo ya.

2<sup>do</sup>: Tabá muy chica, muy chica estaba



ML: Y, ¿piensa que el programa de los braceros cambió su familia en cierta forma?

MR: Pues sí, para bien, para bien, porque, porque sí, pues, una persona, por ejemplo, mi mamá y mi papá que tan pobres y vivir allí nomás de lo poquito que sembraban ahí, porque ni tierra tenían. No era suficiente, pues, para que una familia sobreviva, tiene que buscar algo más de trabajo. ¿Me entiende? Algo para superarse, por eso mi papá se fue, se venía para acá. Y, sí logró comprar una casita, ¿verdad? Mi papá, si sí benefició a nuestra familia, que mi papá se haiga [haya] venido de bracero. Sí.

ML: Pues, muchísimas gracias.

**Fin de la entrevista**